

IMPACTO PSICO-EMOTIVO DE LA PRIMERA RELACION SEXUAL FEMENINA

* Dr. Domingo E. Peña Nina

RESUMEN

La mayoría de las veces (85%) la primera relación sexual femenina se tiene "por amor". La edad promedio en este estudio en una población mayormente de clase media, con estudios universitarios, fue de 21.46 años y la mayoría de las veces se efectuó después del matrimonio (53.62%). La mayoría de las veces la mujer se sintió complacida o satisfecha.

Primera relación sexual femenina

ABSTRACT

Most of the time (85%) the first sexual relation was "for love". The average age in this study, done in a population predominantly of middle class with an education at the University level, was 21.46 years and most of the time (53.62%) it was after wedding. Most of the time the female felt pleased or satisfied.

First female sexual relation

INTRODUCCION

La primera relación sexual constituye para la mujer un evento de gran trascendencia en la esfera emotiva, que le deja huellas indelebles y que, dependiendo de las particularidades de que se vea rodeado, puede en mayor o menor grado matizar la respuesta femenina cuantas veces enfrente la misma experiencia.

Algunos factores influyen sin duda en la conducta femenina durante este evento, como son el lugar en que suceda el acontecimiento, la existencia o no de un preámbulo amoroso adecuado, el estado mental al tener la relación, la motivación misma del acto y otros más.

Adquieren gran importancia aquellos casos en los cuales la relación es producto de un acto involuntario de la mujer, como consecuencia de una violación, y aquellos en los cuales no existiendo la intención de llegar al acto sexual por parte de la mujer, se llega al mismo involuntariamente, bajo el influjo de las drogas o el alcohol. En ambos casos puede desencadenarse un intenso complejo de culpa capaz de llevar a la mujer al suicidio o al abatimiento y postración, requiriendo del auxilio psiquiátrico para salir de ese autoduero.

No conocemos ningún estudio nacional o extranjero en el cual se haya evaluado este evento como experiencia personal, lo que nos motivó a realizar esta investigación. Consideramos que a pesar de utilizar un muestreo modesto,

éste nos permite establecer conclusiones que se aplican a la totalidad de nuestra población, ya que no existe en nuestra sociedad una diferencia conductual considerable en lo que toca al aspecto sexual. Además, existe una predominancia de la clase media, que es la de mayores dimensiones en nuestra población y la que, en la actualidad, conforma la mayor parte de otras esferas económicas, según las circunstancias le hayan permitido el progreso material o bien se lo hayan limitado o impedido, retrocediéndoles a un nivel económico inferior.

MATERIAL Y METODO

Se utilizó un cuestionario conformado por preguntas con clara redacción, a fin de que el mensaje fuese entendido sin lugar a dudas. El mismo se le aplicó a 207 pacientes de nuestra consulta privada.

Utilizamos el método de la selección múltiple, que permitía a la encuestada escoger entre varias respuestas la que se adaptaba más a su realidad, si es que no era exacta.

Permitimos llenar libremente el cuestionario y solamente intervinimos para clarificar aun más alguna pregunta no bien interpretada; en muy raros casos en que nos fue solicitado, pero evitando al máximo la posibilidad de inducir una respuesta determinada.

Concluidas las entrevistas, procedimos a tabular manualmente las mismas y a analizar los resultados.

RESULTADOS

La edad promedio de la primera relación coital entre

(*) Jefe del Servicio de Gineco-Obstetricia del Hospital del Instituto Dominicano de Seguros Sociales Dr. Rafael J. Mañón S., San Cristóbal, R.D.

nuestras pacientes encuestadas fue de 21.46 años. Al momento de la entrevista 111 (53.62%) estaban casadas y 96 (46.37%) eran solteras.

Un total de 124 (59.90%) habían cursado estudios universitarios o similares, 60 (28.90%) afirmaron haber concluido el bachillerato, 12 (5.79%) terminaron la secundaria, 10 (4.83%) finalizaron la primaria y sólo 1 (0.48%) dijo ser analfabeta. Respecto al estado de conciencia durante la primera relación, 196 (94.68%) se encontraban sobrias, 10 (4.83%) señalaron encontrarse bajo los efectos del alcohol y 1 (0.48%) bajo efectos de drogas narcóticas.

En cuanto a las circunstancias que motivaron esta primera relación, 176 (85.02%) confesaron haberse entregado por amor, 19 (9.17%) por complacer a la pareja, 3 (1.44%) por violación y 9 (4.34%) en forma circunstancial, sin que existiera una voluntad intencionada (cuadro No.1).

Encuestadas sobre el lugar en que tuvo lugar su primera relación, 47 (22.70%) señalaron que en una casa, 121 (58.45%) en un hotel, 28 (13.52%) en un motel, 4 (1.93%) en una playa o río, 1 (0.48%) en un parque y 6 (2.89%) en otro tipo de lugar (cuadro No.2).

Al indagar sobre el preámbulo de la primera relación se encontró que 3 mujeres (1.44%) señalaron haber sido

ellas quienes tomaron la iniciativa, 77 (37.19%) refirieron que la iniciativa fue tomada por el hombre y 120 (57.97%) expresaron que hubo una participación conjunta en la toma de la iniciativa.

En 25 casos la relación se llevó a cabo de inmediato, sin ningún tipo de jugueteo amoroso; en 36 (17.39%) hubo jugueteo, pero con breve duración; 117 (56.52%) sostuvieron haber sostenido jugueteo y lo consideraron normal en duración y características, y 29 (14.0%) refirieron haber desarrollado un jugueteo al que consideraron excesivamente duradero.

Respecto a la duración del coito en sí, 66 (31.88%) la consideraron breve, 107 (51.69%) la consideraron normal y 34 (16.42%) opinaron que fue prolongada.

La sensación experimentada durante el primer coito fue reportada como de: básicamente placer en 32 casos (15.45%), predominantemente dolor 66 casos (31.88%), placer y dolor en grado más o menos similar en 34 casos (16.42%).

Como resultado del primer coito 47 de nuestras encuestadas (22.70%) refirieron haber presentado mucho sangrado, 102 (48.79%) consideraron el sangrado como escaso y 58 (28.01%) reportaron no haber presentado ningún sangrado (cuadro No.3).

Al evaluar su primer coito, 125 (60.38%) lo consideraron normal, 46 (22.22%) lo estimaron insatisfactorio, 6 (2.89%) estimaron que el mismo fue extraordinario, mientras que 30 (14.49%) consideraron que éste fue decepcionante. Como resultado de esta experiencia, 57 (27.53%) dijeron sentirse complacidas tras el primer coito, 56 (27.05%) se mostraron satisfechas, 38 (18.35%) se sintieron encantadas; entretanto, la sensación experimentada por 13 (6.28%) fue la frustración, por 14 (6.76%) la insatisfacción y por 29 (14.0%) la decepción (cuadro No.4).

La evaluación indirecta del comportamiento del compañero sexual tras el coito evidenció que 67 (32.26%) se mostraron cariñosos, 47 (22.70%) adoptaron una conducta comprensiva, 14 (6.76%) se comportaron con indiferencia y 15 (7.24%) refirieron que el compañero dio la espalda y se durmió (cuadro No.5).

En 67 casos (32.36%) el primer coito fue resultado de relaciones prematrimoniales, 28 (13.52%) estimaron que

Cuadro No.1
MOTIVOS DE LA PRIMERA RELACION

Motivo	Cantidad	%
"Por amor"	176	85.02
Por complacer la pareja	19	9.17
Por violación	3	1.44
De manera circunstancial	9	4.34
TOTAL	207	100.0

Cuadro No.2
LUGAR DE LA PRIMERA RELACION

Sitio	Cantidad	%
Hotel	121	58.45
Casa	47	22.70
Motel	28	13.52
Playa o río	4	1.93
Parque	1	0.48
Otro tipo de lugar	6	2.89
TOTAL	207	100.0

Cuadro No.3
MAGNITUD DEL SANGRADO
CON EL PRIMER COITO

Magnitud	Cantidad	%
Escaso sangrado	102	48.79
Ningún sangrado	58	28.01
Mucho sangrado	47	22.70
TOTAL	207	100.0

éste se produjo por situaciones circunstanciales, en 3 casos (1.44%) ocurrió por violación y en 109 casos (52.65%) fue el resultado normal de un matrimonio.

Al expresar su criterio en torno a algunas interrogantes sobre su primera experiencia, se encontró que 16 (7.72%) manifestaron su convicción de que el primer coito daña la salud, mientras que 191 (92.27%) consideraron que el mismo no causa ningún daño; 172 (83.09%) estimaron que se requiere educación sexual previa al primer coito, mientras que 35 (16.90%) estimaron lo contrario; 203 (98.06%) consideraron que la educación sexual previa puede mejorar los resultados del primer coito; 4 (1.93%) piensan que ésta no altera los resultados; 107 (51.69%) consideraron que la espontaneidad es mejor que la conducta matizada por la educación; 69 (33.33%) señalaron que consideran mejor tener el primer coito en una relación prematrimonial; el resto estimó que es mejor sostenerlo tras el matrimonio.

COMENTARIOS

La edad promedio de la primera relación coital entre nuestras encuestadas fue de 21.46 años; mucho más tarde que lo reportado en otros estudios. Esto puede deberse a que se trata de pacientes que procuran su atención médica a nivel privado, lo cual evidencia un cierto status socio-económico y cultural. Esto a su vez se demuestra por el hecho de que el 59.90% de ellas había cursado una carrera universitaria.

El 85.02% de nuestras encuestadas confesó haberse entregado "por amor". Esta acción mayoritaria parece explicarse porque cuando una persona se enamora, ansía poseer por completo la persona objeto de su amor.

El índice de 1.44% de casos en los que se produjo una violación, aunque no es alarmante, sí debe ser tomado en cuenta como alerta que motive la adopción de medidas tendentes a evitar que el mismo se incremente, si no se le puede abolir o al menos disminuir.

Respecto a la no medición en el momento del acto

Cuadro No. 4
SENSACION DESPUES DEL COITO

Sensación	Cantidad	%
Complacidas	57	27.53
Satisfechas	56	27.05
Encantadas	38	18.35
Decepcionadas	29	14.00
Frustradas	13	6.28
Insatisfechas	14	6.76
TOTAL	207	100.0

de las posibles consecuencias, así como al desencanto del compañero experimentado en algunos casos, puede pensarse que cuando se está enamorado puede que disminuya nuestra percepción del otro. En eso se basa el concepto tradicional de que "el amor es ciego".

La mayoría de las veces el primer coito tuvo lugar en un hotel. Esto es comprensible considerando la costumbre prevaleciente en nuestro medio de alojarse en un hotel durante los días de la llamada "luna de miel". Los casos en los que la acción sucedió en otro tipo de lugar como motel, playa, río, parque, etc., están en relación con las parejas que iniciaron relaciones sexuales en período pre-matrimonial. En otros casos, la relación se produjo en una casa. Este grupo lo identificamos como perteneciente a los de menores ingresos económicos, que consideraron que no debían gastar en "luna de miel" sino invertir en cosas de la casa que les representara un beneficio material o práctico.

El hombre tomó la iniciativa en el 37.19% de las veces, pero un 57.97% reportó que hubo una participación conjunta en la toma de la iniciativa. Ello demuestra que van disminuyendo los tabúes de nuestras mujeres respecto al sexo y ya se integran más activamente a él dentro del matrimonio.

Con excepción de 25 casos, se nos reportó la existencia de un preámbulo amoroso siempre y en un porcentaje a tomar en cuenta (14.0%) fue descrito, incluso, como excesivamente prolongado, aunque en la mayoría de los casos se le reportó como normal en sus características y duración. Ello evidencia que en sentido general se llegó al coito sin apresuramientos indeseables.

A pesar de esta última situación, que resalta una adecuada predisposición, un 31.88% reveló que la sensación experimentada durante el primer coito fue predominantemente dolor y un 16.42% reportó haber percibido placer y dolor en grado más o menos similar. Únicamente un 15.45% señaló haber sentido básicamente placer. Este último grupo lo correlacionamos con los 58 casos que reportaron no haber presentado ningún sangrado, y los 2

Cuadro No. 5
COMPORTAMIENTO MASCULINO
DESPUES DEL COITO

Comportamiento	Cantidad	%
Cariñosos	67	32.26
Comprensivos	47	22.70
Dio la espalda y se durmió	15	7.24
Indiferentes	14	6.76
TOTAL	207	100.0

primeros con los 47 que refirieron haber presentado sangrado abundante.

Un 27.04% de las encuestadas experimentó sensaciones negativas de frustración, insatisfacción y/o decepción, mientras que el resto señaló complacencia, satisfacción y/o encanto. Estos resultados contrarían la afirmación de que "para la mujer, comoquiera que lo analicemos, el acto sexual constituye una especie de ataque". No parece ser tampoco cierta la creencia de que "mentalmente la mujer puede haber deseado que ese acto se produjera, pero aun así el cuerpo lo reconoce como agresión y reacciona correspondientemente".

La evaluación indirecta del comportamiento del compañero sexual evidenció que en sentido general éstos se mostraron cariñosos y comprensivos tras el coito, probablemente satisfechos por la posesión de la compañera, o bien reconocedores de que ésta les había entregado algo único e insustituible.

Solamente 15 encuestadas reportaron con alguna decepción que tras el coito su compañero dio la espalda y se durmió. Aun así, estos pocos casos no pueden interpretarse, de primera intención, como resultado de desamor o incompreensión. Sería preciso investigar más profundamente, a fin de determinar en cuántos de ellos podría considerarse que existía una fatiga real. En muchas bodas las celebraciones se prolongan hasta la madrugada y en esos casos es entendible que la pareja esté cansada y somnolienta.

En más de la mitad de nuestras encuestadas el primer coito ocurrió tras el matrimonio y un 66.67% de ellas opinó que ésa es la mejor forma de iniciar la vida sexual; sin embargo, en nuestras sociedades occidentales de hoy es cada vez menos común que los jóvenes de ambos sexos se mantengan célibes hasta el matrimonio. Probablemente si este adecuado concepto es reforzado convenientemente por los padres y maestros, podría avanzarse en este sentido. Lamentablemente en la actualidad es considerado como un criterio propio de algunos grupos religiosos minoritarios.

Aunque no hicimos una entrevista específicamente dirigida a conocer todas las repercusiones adversas generadas en la mujer por una violación, en los casos que encontramos se nos reportó un período de tiempo de varios meses en el que predominó el abatimiento y la frustración. Durante dicho tiempo las afectadas no deseaban salir a la calle pensando que con su cara o sus gestos denotarían lo sucedido, lo que consideraban una afrenta personal y familiar. Todas afirmaron haber rebasado esa experiencia, aunque la señalaron como imposible de olvidar.

CONCLUSIONES

1. La mujer tiene su primer coito habitualmente "por

amor" y normalmente en el momento del acto no mide las posibles consecuencias.

2. La mujer enamorada parece disminuir su percepción del otro. De ahí surge el concepto tradicional de que "el amor es ciego".

3. Las mujeres que cursan estudios universitarios inician más tardíamente la vida sexual activa. Al parecer su interés primario no es el sexo, sino prepararse mejor para enfrentar la vida y alcanzar bienestar.

4. Más de la mitad de nuestras pacientes iniciaron su vida sexual después del matrimonio. En ello influyó su status socioeconómico y cultural.

5. La mayoría de las veces se inicia la vida sexual en un hotel, debido a la costumbre prevaleciente de ir a pasar la "luna de miel" en sitios de recreo.

6. Actualmente la mujer participa activamente del acto sexual, eliminando los tabúes que antes existían y que la limitaban a ser un simple receptáculo.

7. Al primer coito se arriba sin apresuramientos indeseables, después de un adecuado período de jugueteo amoroso.

8. Un 28.01% de las mujeres no presentó ningún sangrado. De ello se deduce que la ausencia de sangrado no es indicativo de falta de virginidad.

9. Un 14.49% consideró el primer coito decepcionante, incluidos aquí los casos de violación. Las restantes lo evaluaban como satisfactorio.

10. El comportamiento del hombre después del primer coito satisface a la mayoría de las mujeres, ya que suele mostrarse cariñoso y comprensivo. Únicamente en un bajo porcentaje da la espalda y se duerme.

11. En sentido general se estima que la educación sexual puede mejorar los resultados del primer coito; sin embargo, también se considera que la espontaneidad es mejor que la conducta matizada por la educación.

12. Las mujeres entrevistadas después de una violación dicen, en general, que les llevó años superar la experiencia y que no quisieron volver a tener relaciones sexuales con nadie.

RESUMEN

Se realiza un estudio retrospectivo en 207 mujeres analizando las repercusiones del primer coito en su esfera psicoemotiva. Se valora el comportamiento de la mujer antes del coito y durante el mismo, así como las opiniones que éste le merece.

Indirectamente se valora la conducta del hombre antes y después del coito, así como las repercusiones de su conducta en la mujer. Se analizan conductas y opiniones y en base a ellas se establecen conclusiones.